

CAMINO DE ESCUCHA Y ORACIÓN CON LA

# Palabra de Dios



21 MARZO 2021 - CICLO B

## Domingo V de Cuaresma



**Para realizar esta Lectio divina te sugerimos lo siguiente:**

- 1. Busca un espacio de silencio.** Corta con lo que estás haciendo. Acalla tu corazón; “entra en lo escondido”, donde nos ve el Padre.
- 2. Busca un Rostro de Jesús** (estampa, icono, imagen). Ponte delante de él. Enciende una vela. Déjate mirar... Silencio.
- 3. Inicia esta Lectio divina con el saludo:** *“En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”.*
- 4. Únete a toda la Iglesia que ora al Padre;** nunca estamos solos en la oración, donde está el Señor están los hermanos.
- 5. Ten en cuenta la humanidad entera,** con sus gozos y esperanzas; tristezas y angustias... Estás orando en el corazón del mundo.
- 6. Si haces esta oración en familia, en grupo, en comunidad...,** podéis al final **compartir,** con mucha sencillez, con pocas palabras, **lo que el Espíritu Santo ha orado en vosotros.**
- 7. Sigue,** de manera pausada, el esquema sugerido y que comienza por la **Invocación al Espíritu Santo.** Déjate llevar por él. Hazlo sin prisas.

# Invocación al Espíritu Santo

**Ven, Espíritu Divino,**  
manda tu luz desde el cielo,  
Padre amoroso del pobre;  
don en tus dones espléndido;  
luz que penetra las almas;  
fuente del mayor consuelo.

**Ven, dulce huésped del alma,**  
descanso de nuestro esfuerzo,  
tregua en el duro trabajo,  
brisa en las horas de fuego,  
gozo que enjuga las lágrimas  
y reconforta en los duelos.

**Entra hasta el fondo del alma,**  
divina luz y enriquécenos.  
Mira el vacío del hombre  
si Tú le faltas por dentro;  
mira el poder del pecado  
cuando no envías tu aliento.

**Riega la tierra en sequía,**  
sana el corazón enfermo,  
lava las manchas, infunde  
calor de vida en el hielo,  
doma el espíritu indómito,  
guía al que tuerce el sendero.

**Reparte tus Siete Dones**  
según la fe de tus siervos.  
Por tu bondad y tu gracia  
dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse  
y danos tu gozo eterno.  
*Amén.*

“Para que el hombre pueda comprender más profundamente la revelación, el Espíritu Santo perfecciona constantemente la fe con sus dones”.

*(Dei Verbum, 5)*

*¡Ven, Espíritu Santo!*



Podemos prolongar la Invocación con esta canción:  
***El Espíritu de Dios está en este lugar***  
<https://youtu.be/DTtvrlJon7Q>



# 1. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

## Evangelio de San Juan 12, 20-33

**E**n aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; estos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: «Señor, queremos ver a Jesús». Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús.

Jesús les contestó: «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré? ¿Padre, líbrame de esta hora? Pero si por esto he venido, para esta hora: Padre, glorifica tu nombre».

Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado y volveré a glorificarlo». La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel.

Jesús tomó la palabra y dijo: «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí». Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

PALABRA DEL SEÑOR



## Breve comentario

La escena que hoy leemos, en el Evangelio de San Juan es la última vez que Jesús aparece en la vida pública. En ella se presentan unos paganos griegos ante el apóstol Felipe para hacerles una petición: *“Señor, queremos ver a Jesús”*. Son unos peregrinos de fuera que han venido a la Pascua judía, han oído hablar de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén y piden una entrevista con él. Felipe se lo dice a Andrés y se lo plantean a Jesús. Y éste, con motivo de esta súplica, hace un breve discurso que vamos a orar paso a paso:

### 1. LA ENTREGA DEL HIJO CAMINO PARA EL DISCÍPULO

Primero le anuncia que ha llegado “la hora” de ser glorificado. La hora es el momento de su pasión gloriosa. *“La hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos hasta el extremo”* (Cf. Jn 13,1). Esa “hora” es la hora de la cruz, pero una cruz gloriosa. En San Juan, la cruz de Jesús es también su glorificación.

- Se lo explica con una brevísima parábola, pero muy elocuente: ***“si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere da mucho fruto”***. Es necesario que muera el grano de trigo para dar fruto. La muerte de Jesús, necesidad de su amor, se convierte en vida, ***“da mucho fruto”***. Su muerte generará una nueva vida, una nueva familia en torno suyo.

Seguimos con el discurso. Ahora invita a los discípulos a dar la vida también ellos, siguiéndole a Él:

- **El camino del Maestro pasa a ser el mismo que ha de recorrer el discípulo**, aun cuando lleve a la cruz. Solo el que se pierde se gana. Por el contrario, el que se aferra a su yo, el que vive para sí mismo, para su propia autorrealización, no alcanza la vida. ***“El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo... se guarda para la vida eterna”***.



“El camino del Maestro  
pasa a ser el mismo que ha  
de recorrer el discípulo”.



- Si me seguís correréis la misma suerte que yo. **El camino de la cruz también es el camino del discípulo.** Pero no estará solo. El camino del **servicio, dar la vida,** hará que Jesús esté con nosotros y el Padre nos premie. **“El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí estará también él, y el Padre le premiará”.**

## 2. EL HIJO OBEDIENTE ES GLORIFICADO POR EL PADRE

No pensemos que esta entrega de Jesús no le provoca una conmoción interior.

- Ante esta *“hora”*, la de la cruz, el Hijo siente angustia. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: Padre, líbrame de esta hora. Es la oración de Getsemaní que el evangelista Juan coloca en este momento. Jesús se encuentra profundamente **abatido**. *“Sálvame de lo que se me viene encima en esta hora”.* Una súplica que hizo *“con poderoso clamor y lágrimas”* (Hb 5,7).
- Pero da un paso adelante, de **obediencia**, de **ponerse en las manos del Padre**: *“Pero si para esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre”.* Padre, da a conocer tu nombre a través de mi entrega en la cruz. Me pongo en tus manos. Muestra la gloria de tu amor en la entrega de tu Hijo. Aquí estoy.
- “Entonces vino una voz del cielo: *“Lo he glorificado y lo glorificaré”.* El Padre acepta la obediencia de Jesús y le glorificará en el madero de la cruz, pues allí aparecerá la gloria del Padre (Cf. Jn 11,40; 12,28b). Para el evangelista San Juan, **el camino de la cruz es el camino de la gloria.**

## 3. LA ENTREGA DEL HIJO JUICIO DE PERDICIÓN O SALVACIÓN PARA TODOS

Esta glorificación de Jesús en el madero de la cruz, por parte del Padre, traerá dos efectos opuestos:

- Por un lado el juicio del mundo de las tinieblas que no le acoge y la consecuente derrota del “Príncipe de este mundo”. El mundo, envuelto en la tiniebla del pecado y que se cierra

al amor del Padre manifestado en la cruz, es juzgado y el mal (Príncipe de este mundo) es vencido. *“Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora **el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera**”.*

- Y por otra parte Jesús, desde el lugar de la Cruz, al ser levantado, exaltado, **“atraerá a todos hacia él”**. Es la salvación ofrecida como don y gracia.

Esta es la palabra que deben decirle Felipe y Andrés a aquellos griegos *“que querían verle”*. Es la respuesta que están necesitando. Porque el **“conocimiento”** pleno y universal de Jesús se da en su pasión muerte y resurrección, **su Misterio Pascual**, que **es fecundo como el grano de trigo que se pudre en la tierra**. Ellos podrán ver a Jesús en la Cruz gloriosa, y si creen en él, les atraerá hacia la salvación. Y esto es un “regalo” del Padre, pura gracia para todos: judíos y griegos.



## 2. MEDITACIÓN.

¿Qué me dice a mí el texto de la Palabra de Dios?

“Si cavas como un buscador de tesoros, entonces encontrarás el conocimiento de Dios”

(Prov. 2,4-5)



- Vuelvo a leer despacio la Palabra de Dios y me detengo en aquello que más me llama la atención.
- Doy vueltas a una o dos ideas que más han llegado a mi corazón. Medito, “comulgo” y guardo la Palabra.
- Lo hago con sencillez, dejándome llevar de la Palabra que hemos proclamado y leído.



### 3. ORACIÓN.

## ¿Qué le digo al Padre a partir del texto proclamado?

¿Cómo 'hacer' la oración? “Se llega sucesivamente al momento de la oración (oratio), que supone la pregunta: ¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra? La oración como petición, intercesión, agradecimiento y alabanza, es el primer modo con el que la Palabra nos cambia”.

(Benedicto XVI, Verbum Domini, 87)

Con humildad puedo decirle estas palabras u otras parecidas, de “petición, intercesión, agradecimiento y alabanza”:

#### **Carta a los Hebreos 5, 7-9**

“Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, siendo escuchado por su piedad filial. Y, aun siendo Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se convirtió, para todos los que lo obedecen, en autor de salvación eterna”.







## ¡VED LA CRUZ!

Cruz de Cristo vencedor,  
te adoramos, sálvanos.

Ved la Cruz de salvación,  
donde Dios nos dio la vida,  
precio de la redención  
de la humanidad caída.

Ara donde se inmoló  
el cordero inmaculado,  
Cristo en ti nos redimió  
de la muerte y del pecado.

Árbol santo e inmortal,  
son tus frutos redentores  
gracia y luz, perdón y paz  
brindas a los pecadores.

Nave firme en el luchar  
con las olas de la vida,  
faro en nuestro navegar  
a la patria prometida.



Podemos orar con esta canción: "Bienaventuranzas", de Karoi.  
<https://youtu.be/jVNNtlfZCDs>



**«Tu rostro buscaré, Señor,  
no me escondas tu rostro»**

## 4. CONTEMPLACIÓN. Me dejo mirar y miro

“...Necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivarnos... Puestos ante Él con el corazón abierto, dejando que Él nos contemple, reconocemos esa mirada de amor... ¡Que dulce es estar frente a un crucifijo o de rodillas delante del Santísimo, y simplemente ser ante sus ojos! ¡Cuánto bien nos hace que Él vuelva a tocar nuestra existencia y nos lance a comunicar su vida nueva!”.

(Evangelii Gaudium, 264)

- Con sencillez me pongo delante del Señor y me dejo mirar por Él. Su mirada es de amor, ternura, compasión, paz...
- También con sencillez le miro y descubro su presencia en mi vida, en mi corazón.



**¿Qué es más importante, cavar y cavar?, ¿remover la tierra?, ¿realizar muchas tareas?, ¿o sembrarte y ser tierra fértil?**

Visiona este vídeo y medítalo:



**De la superficie a lo profundo.** V Domingo de Cuaresma, Ciclo B / E. Verbo Divino  
<https://youtu.be/D0dq7XGToi8>

## 5. COMPROMISO. ¿Qué alienta en mí la Palabra de Dios?

Este paso del **compromiso** es muy importante. **La Palabra debe dar fruto en nuestra vida:** es don, pero es encargo de misión también. Recordemos:

“Poned en práctica la Palabra y no os contentéis con oírla, engañándoos a vosotros mismos. Porque quien oye la Palabra y no la pone en práctica, ese se parece al hombre que se miraba la cara en un espejo y, apenas se miraba, daba media vuelta y se olvidaba de cómo era. Pero el que se concentra en una ley perfecta, la de la libertad, y permanece en ella, no como oyente olvidadizo, sino poniéndola en práctica, ese será dichoso al practicarla”.

(Snt 1,22-25)

Lo hacemos en un doble momento:

- **Primero: ¡ACÓGEME!**  
*Me paso a las manos de Jesús*

“Aquí estoy”.  
“Transfórmame”.  
“Hágase tu voluntad”.  
“Hazme de nuevo”.



- **Segundo: ¡ENVÍAME!**  
*Me paso al camino de Jesús*

“Iré donde mis hermanos”.  
“¿Qué quieres que haga?”.  
“¿Qué paso nuevo me pides en mi vida?”.  
“¿Dónde me envías?”.  
“¿Dónde me necesitas?”

### ORACIÓN PARA FINALIZAR

(ORACIÓN COLECTA.  
DOMINGO V DE CUARESMA)

Te rogamos, Señor Dios nuestro, que tu gracia nos ayude, para que vivamos siempre de aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo.  
Por nuestro Señor Jesucristo. *Amén.*



«Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto»

Jn 12,24



Comisión para la aplicación de la Asamblea sobre el Domingo  
DIÓCESIS DE SALAMANCA

<https://www.sineldomingonopodemosvivir.com>